

## ¿Qué ha ocurrido por ahí?

Pablo Fernández de Córdoba

*Cormac McCarthy nació en Providence, capital del estado de Rhode Island, aunque estudió y creció en Knoxville, Tennessee. Pasó por la universidad y por las fuerzas armadas. No ha tenido más profesión que la de escritor y esto le ha mantenido casi siempre en una mala situación económica.*

*Escribe sobre el mundo rural del sur de Norteamérica con una perspectiva que recupera la dureza y la peor brutalidad de sus habitantes.*

*Con su primera novela, El guardián del vergel (1965), ganó el premio Faulkner a la primera novela.*

*Entre sus últimas novelas destaca No es país para viejos (2005), llevada al cine por los hermanos Cohen, y La carretera, Premio Pulitzer en 2007.*

Un padre y un hijo caminan por una carretera solitaria<sup>1</sup>. Cada uno lleva su mochila con los enseres imprescindibles y empujan un carrito de la compra que encontraron abandonado en un supermercado. En la boca, si tienen algún pedazo de tela sin desgastar, llevan una mascarilla hecha por ellos mismos para protegerse de la ceniza que invade todo el ambiente. El padre lleva en el bolsillo de su parka una pistola con tres balas. Hace un frío insoportable, llueve a menudo, hay ventisca y niebla. Algunos días la ventisca trae nieve y ellos sólo pueden protegerse con sus abrigo y con plásticos que llevan doblados en su carrito. Se dirigen siempre hacia el sur, confiando en que el clima allí sea mejor, pero sin ninguna garantía. Tie-

<sup>1</sup> CORMAC MCCARTHY, *La carretera*, Barcelona, 2007, Mondadori.

nen que dormir a la intemperie, normalmente fuera de la carretera, improvisando cada día un campamento en algún lugar más resguardado, encendiendo un fuego sólo cuando encuentran leña seca y están seguros de que nadie verá la llama o la estela de humo.

En la carretera desierta o en los pueblos abandonados que cruzan en su camino se pueden encontrar con otra gente y, en principio, deben descon-

---

*en esas circunstancias padre  
e hijo pasan cada día con el  
único objetivo de sobrevivir  
y avanzar metros o kilómetros  
hacia el sur*

---

fiar de todo el mundo. Hay grupos organizados de supervivientes que se mueven a la búsqueda de otros seres humanos, pero normalmente para esclavizarlos o hacer con ellos cualquier barbaridad. No saben cómo, pero esos grupos están bien equipados: llevan buen calzado, ropa de abrigo, mascarillas bien fabricadas. Se nota que tienen bastante alimento a su alcance, leña e incluso a veces algún vehículo con gasolina. Van siempre armados, aunque de forma rudimentaria, con palos o trozos de tubería. Hay que huir de ellos, estar

alerta todo el tiempo, volver cada poco la vista atrás en la carretera y evitar los lugares más frecuentados por los seres humanos.

Ellos dos, por el contrario, tienen el calzado muy desgastado ya, y el resto de la ropa no se ve mucho mejor. Han adelgazado mucho, hasta quedarse en los huesos, porque tienen que racionar la comida que encuentran y, sin embargo, no pueden dejar de caminar en busca de mejor clima y más alimentos. Pero todo está saqueado. Cuando encuentran una casa o un pueblo abandonados, lo vigilan durante un rato, pero finalmente tienen que arriesgarse, pistola en mano, a entrar y buscar cualquier cosa que les pueda servir de alimento o de abrigo. Generalmente no encuentran nada: esos lugares ya han sido saqueados y revisados cientos de veces por gente como ellos que vagabundea intentando sobrevivir con lo que encuentra.

Algo ha ocurrido para que las cosas estén así. El lector no va a encontrar la información concreta que le indique qué ha pasado. Parece que el clima ha entrado en una especie de nueva glaciación, pero, al mismo tiempo, todo se encuentra arrasado por el fuego. Hay ceniza flotando por todo el ambiente y se encuentran señales de terremotos e incendios. No crece ningún tipo de planta ni queda otro ser vivo que no sea el hombre o algún perro vagabundo. Puede ocurrir que

---

## ¿Qué ha ocurrido por ahí?

se hayan encadenado una serie de desastres naturales por todo el planeta, pero no se explica por qué. Parece también que surgió algún conflicto entre los hombres, probablemente a consecuencia de estos cambios en el clima. La cuestión es que además de tener esas condiciones ambientales, está claro que una parte de los supervivientes se ha organizado para someter al resto de los que hayan sobrevivido. No se sabe si existe otro tipo de organización con objetivos más humanitarios, pero en principio parece que no. Si queda algo del mundo que existía previamente, parece que es lo peor.

En esas circunstancias padre e hijo pasan cada día con el único objetivo de sobrevivir y avanzar metros o kilómetros hacia el sur. El otro es todo lo que cada uno de ellos tiene, de modo que mantener sana la convivencia es uno de los objetivos principales del padre. Continuamente le pregunta al hijo cómo está, quiere saber lo que piensa, negocia con él para no imponerse demasiado, necesita que le hable siempre aunque estén enfadados. De algún modo tiene que arreglárselas para que su hijo siga creyendo que merece la pena seguir caminando y seguir intentando sobrevivir. No quiere que recuerde el pasado porque no tiene garantías de que en algún momento puedan volver a vivir como entonces pero, por otro lado, no tiene ninguna imagen verosímil que ofrecerle del futuro.

A veces tienen golpes de suerte y mejora su calidad de vida durante unas semanas, pero por lo general sufren continuamente de hambre, de frío, de cansancio y de inseguridad. ¿Cómo hacer creer a su hijo que merece la pena seguir intentándolo? A fin de cuentas le queda alguna bala en el revólver, podría acabar con la vida de los

---

*el hijo aporta cierto grado  
de humanidad que su padre  
ha perdido en la tarea  
de la supervivencia, siente  
compasión por la gente  
y confía en encontrar algún  
día otros niños como él*

---

dos y evitarse ese sufrimiento. Es lo que ha hecho muchísima gente. Pero quizá por cobardía o quizá porque le queda alguna esperanza, no lo hace y se mantiene más o menos firme en su idea de seguir avanzando hacia el sur y confiar en que, siendo duros y disciplinados, la suerte les acompañará.

El hijo, por su parte, tiene también su parte de tarea en la convivencia. Por ejemplo, conseguir que el padre sea equitativo y no se sacrifique siempre por él. Que se repartan por igual el alimento, el agua o los lujos que puedan permitirse. También el hijo aporta cierto grado de humanidad que su padre ha perdido en la tarea de la su-

pervivencia. Así, todavía siente compasión por la gente que se encuentran vagabundeando como ellos o confía en encontrar algún día otros niños como él y otros adultos como su padre.

La narración de la novela se caracteriza por la forma de dosificar la información: apenas aporta más que los datos imprescindibles para comprender lo que ocurre y, sin embargo, se detiene en descripciones minuciosas de los detalles rutinarios, casi ceremoniosos, de la supervivencia de los protagonistas. Crea, por tanto, un ambiente general de inseguridad y, al mismo tiempo, centra la atención continuamente en las necesidades inmediatas de los protagonistas, en sus miedos más primarios: el hambre, el frío, la soledad, el dolor físico.

Al pasar cada página amenaza siempre alguna fatalidad que reviente la frágil supervivencia de los protagonistas y, cuando llega, surge inmediatamente la expectativa de ver cómo se la ingenia la pareja de héroes para

seguir sobreviviendo, a pesar de que, en el fondo, no tiene mucho sentido sobrevivir.

Cormac McCarthy nació en Providence, capital del estado de Rhode Island, aunque estudió y creció en Knoxville, Tennessee. Pasó por la universidad y por las fuerzas armadas. No ha tenido más profesión que la de escritor y esto le ha mantenido casi siempre en una mala situación económica. Rehúye hablar de su vida personal, de sus propias novelas o de la literatura en general. Escribe sobre el mundo rural del sur de Norteamérica con una perspectiva que recupera la dureza y la peor brutalidad de sus habitantes. Con su primera novela, *El guardián del vergel* (1965), ganó el premio Faulkner a la primera novela. Ha escrito también *Hijo de dios* (1974), *Suttree* (1979) y *Todos los hermosos caballos* (1992) que obtuvo National Book y fue adaptada al cine por Billy Bob Thornton. Entre sus últimas novelas destacan *No es país para viejos* (2005), llevada al cine por los hermanos Cohen, y *La carretera*, Premio Pulitzer en 2007. ■